

PAISAJE

PAISAJE ACUATICO EN VALDEDIOS

(Un cierto desorden)

Joaquín RUBIO CAMIN

Hace unos pocos años que el monasterio cisterciense de Valdediós está en el "candelero", su larga decadencia ha sido olvidada. La prensa, la Tv y la radio, se ocupan frecuentemente de dar noticias sobre las efemérides que se producen: obras que empiezan o acaban, aniversarios importantes, lamentables inundaciones, finales o principios de promociones de la escuela-taller que continúan con las obras del proyecto previsto. Todo ello vida al fin. La llegada de los monjes del Císter, para impulsar de nuevo el monasterio. Parece que una nueva etapa monacal está en marcha. Hace pocos días en un programa televisivo el P. Jorge Gibert, prior actual de la comunidad, decía y enumeraba los distintos avatares que le suceden en ochocientos años a cualquier obra puesta en marcha por el hombre. Un monasterio también ha de mantenerlo el hombre y las épocas brillantes o decadentes se suceden alternativamente. El último largo período de efecto negativo ha sido la Desamortización. Los monjes han sido expulsados del monasterio y la ruina llegó a su totalidad. Por suerte para un lugar con tanta historia, hoy está habitado por una comunidad y ello da serias esperanzas para pensar que se consolidará el nuevo período de auge.

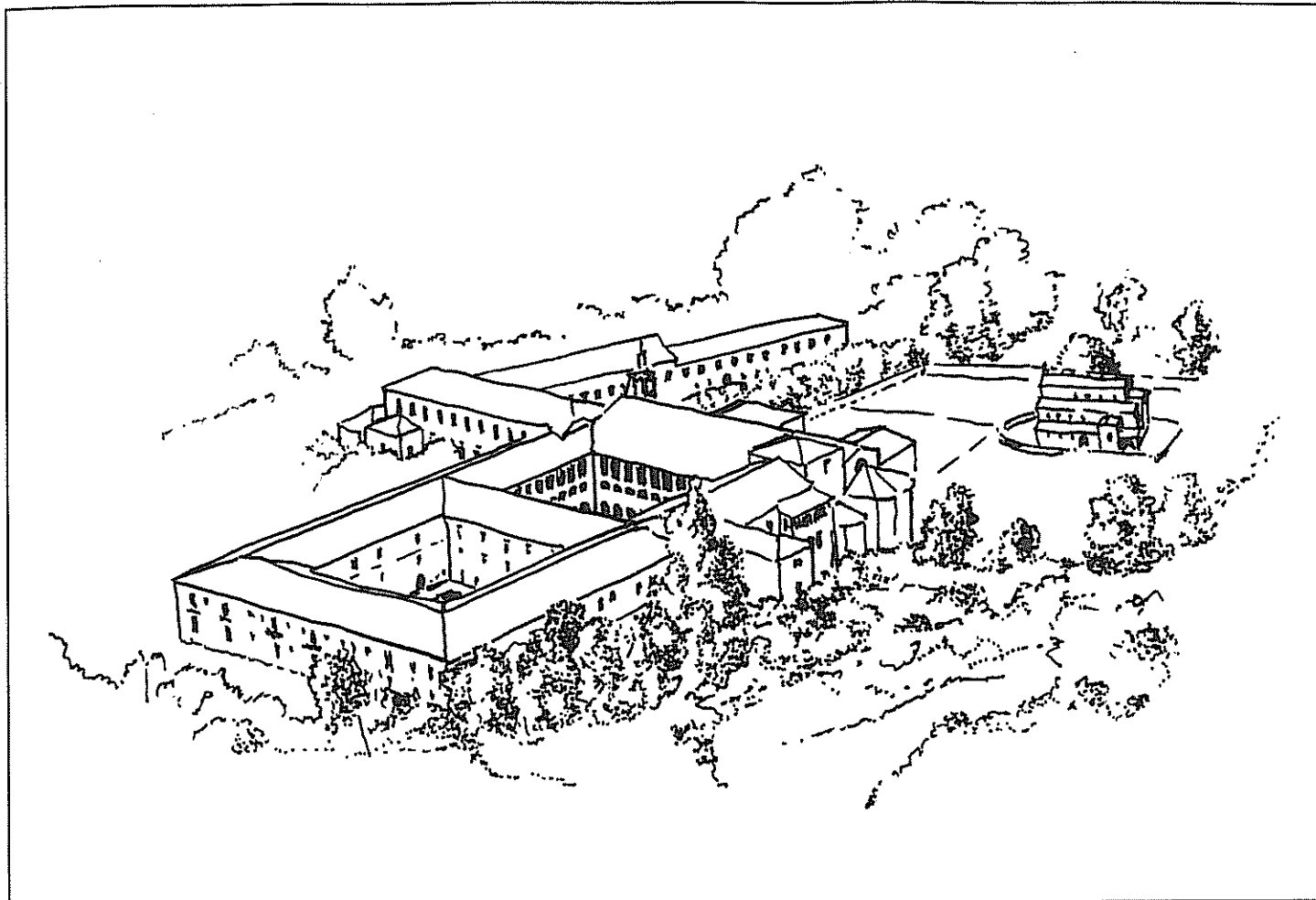
Dos son los destructores de edificios que actúan con más eficacia: el hombre, por múltiples razones, guerras, ignorancia, odio, olvido, estupidez, etc. y el agua que con rapidez increíble empieza a colarse por el tejado y hace una ruina en poquísimo tiempo. —Aquí se suma el efecto del agua que viene por el suelo: las inundaciones—. En mayor o menor medida son el pan nuestro de cada año. Todo el conjunto de la edificación cierra la salida natural del agua, que en días de fuerte lluvia, ha de salir hacia la mar y al no tener suficiente cauce por los túneles bajo el monasterio, anega todas las partes bajas de aquel y especialmente la iglesia de Santa María. El fondo del valle es una gran olla de unos cuatro kilómetros cuadrados rodeada de montañas de fuertes pendientes, cuya salida de no más de cien metros de ancho ocupa en su totalidad el convento cisterciense que forma una especie de muro de pantano; con esta geomorfología del paisaje son comprensibles las inundaciones periódicas dentro del monasterio. La mayoría del año el cau-

ce del río Valdediós, cuyo nacimiento está cercanísimo, es tan pequeño que pasa a través de los desagües previstos bajo el monasterio, sin ninguna dificultad, pero con harta frecuencia la cantidad de agua se incrementa considerablemente con una lluvia fuerte y la inundación, hoy por hoy, es inevitable. Hace ocho días, el 26 de diciembre se produjo la última efemérides húmeda para la historia.

Las obras de restauración de este monumental conjunto están hace años en marcha. ¿Cómo no se dió prioridad a la solución de este problema? Desde "CUBERA" preguntamos: ¿Ya se limpiaron, bajo el convento, los pasos de agua que cuando se empezaron las obras estaban colmatados, cegados por los arrastres? Esperamos que deje de ser noticia el agua de Valdediós. Debe tener arreglo y además prioridad en el conjunto de obras.

Otra historia:

Hace algo más de dos décadas cuando fue desmontada de su lugar una celosía de piedra, del Conventín y apareció tirada en una tierra de labor, —entre maíz—, la prensa se ocupó del tema y Villaviciosa habló del suceso, pero muchos confesaron que jamás se habían acercado a conocer el monasterio y su entorno. Francamente a mí me produjo bastante sorpresa que la gente fuese tan despegada de su monumento más importante. Hoy con la puesta en marcha de la recuperación del monasterio, las cosas han cambiado y han venido a conocerlo. El nombramiento del Conventín, por parte de la UNESCO, como Patrimonio Cultural de la Humanidad, ha colaborado decisivamente en este deseo de conocer el tesoro que posee el concejo de Villaviciosa. Lamentablemente aquella celosía desmontada de su sitio natural, sigue fuera de lugar y una reproducción ocupa su hueco. Es muy discutible que un buen sistema de conservación de nuestros tesoros culturales sea colocarlos desmembrados en colecciones. Recuerdo con tristeza el Partenón deshecho y sus fragmentos en el Museo Británico. No obstante hay que recordar, ya que viene a la mano, que no es nuestra querida tierra muy proclive al justo cuidado de la Cultura.



Como se ve, cosas buenas y malas suceden en cualquier proyecto humano. Pero si sabemos analizarlos y valorarlos, si seguimos amando nuestro patrimonio cultural no nos queda más remedio que poner todo nuestro empeño en conservarlo con autenticidad. Parece que las ruinas tienen un romántico atractivo para el visitante. Sinceramente detesto la equivocada manía de desmembrar los monumentos,

para alimentar museos de "recortes". La celosía auténtica debería estar en su sitio y la reproducción que hoy ocupa falsamente el hueco en el claustro del Conventín debería estar en el Museo Arqueológico, invitando a ver la verdadera en San Salvador de Valdediós. Lo contrario es desmembrar a mala fe. ¿Qué tal deshacer un bello manuscrito y colocar cada hoja en un Museo?

FLORISTERIA



Xana

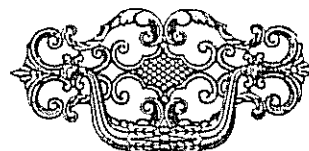
**ARTICULOS DE REGALO
CENTROS - CORONAS
RAMOS DE NOVIA**

Marqués de Villaviciosa, 13
Teléfono 589 17 01

VILLAVICIOSA

FERRETERIA

JUAN SAN MIGUEL



Plaza del Generalísimo, 8 - Telf. 589 00 59
VILLAVICIOSA